

Que Dios Nuestro Señor, que habita en vuestra grande alma siga siendo el sostén de vuestra augusta Persona: que los triunfos que habéis obtenido en contra de vuestros enemigos se aumenten cada día más y que la preciosa corona á que os habéis hecho acreedor en vuestras sienes en las eternas moradas de la gloria.

En día tan grande, os pido por gracia, nos concedais á los últimos de vuestros hijos de esta feligresía, á los que suscriben y á mi humilde persona, la bendición apostólica.

San Diego del Jaral de Berrios, Agosto 8 de 1887.

Fray José M. Padilla.

Santísimo Padre:

HACE diez y nueve siglos que el divino Fundador del Catolicismo, de sus discípulos escogió doce confiriéndoles toda la potestad que él tenía de su padre, y confiriéndoles todos los dones, cuantos eran necesarios para que fueran hasta las extremidades de la tierra á predicar su doctrina á todas las gentes, enseñándoles todo lo que era necesario para llegar al reino de Dios. De estos doce escogió uno, el que él quiso, (á Pedro) á quien por haberle confesado hijo de Dios vivo, en virtud de la inspiración divina que recibió del Padre, Jesucristo le instituyó Jefe supremo de la Iglesia, declarándole roca firmísima sobre la que quedaba edificada su Iglesia, contra la que nunca prevalecerían los furo-

res diabólicos del error, y poniendo en sus manos las llaves del reino de los cielos, para que lo que él abriese nadie pudiera cerrar y lo que él cerrase nadie pudiera abrir, y le encargó que apacentara sus corderos, que apacentara sus ovejas; es decir: el poder y jurisdicción para regir y gobernar su Iglesia, sin excepción ninguna, ésto es, el primado de honor y de jurisdicción propio y exclusivo de Pedro. Pero como Pedro debía morir como hombre mortal, y la Iglesia que iba á regir había de durar hasta la consumación de los siglos, se entiende que estos privilegios, estas prerrogativas no eran concedidas á Pedro como hombre mortal sino á su oficio, á su Pontificado que había de transmitir á los que le sucedieran en el encargo. Así sucedió en efecto; de San Pedro pasó á San Lino, de San Lino á San Anacleto, de San Anacleto á San Clemente, y así sucesivamente se ha venido transmitiendo por una serie de doscientos cincuenta y nueve Pontífices hasta el inmortal Pío IX que lo ha transmitido á vos Beatísimo Padre León XIII que regís y gobernais la Iglesia con tanto tino y acierto, que sois la admiración de hijos y de extraños. Por esto, Beatísimo Padre, con toda seguridad podemos decir de vuestra Beatitud que tú eres Pedro, ó lo que en el siglo quinto dijeron los seiscientos Padres del Concilio de Caledonia hablando del Papa San León primero: "Pedro ha hablado por su boca: Pedro está siempre vivo en la silla." Esto es, Santísimo Padre, esta es la creencia, esta es la fe de los hijos que tenéis en México; y de éstos el último de ellos que se tendría por muy dichoso si pudiese con toda humildad pegar sus labios en vuestras venerables plantas.

Presb. Manuel Pérez Gómez.

Santísimo Padre:

LA Casa del Jaral de Berrios y San Mateo de Valparaiso, prosternada humildemente á vuestras plantas, ruega á vuestra Santidad acoja benévolo su felicitación en el quincuagésimo aniversario de su Sacerdocio, bendiciendo esta Casa solariega, así como todo el pueblo que está bajo su dominio.

Jaral de Berrios, Agosto 13 de 1887.

Juan Isidro de Moncada.—Guadalupe Fernández de Córdoba de Moncada.—Dolores Moncada F. de Córdoba.—Soledad Moncada y Fernández de Córdoba.—Francisco C. de Moncada y F. de Córdoba.

Santísimo Padre:

EL último de tus hijos, al saber del quincuagésimo aniversario de tu primera Misa Sacerdotal, te felicita y te desea la vida eterna.

Hacienda del Jaral de Berrios, Agosto 13 de 1887.

Agustín Saavedra.

FELICITACION A NUESTRO SANTISIMO PADRE

EL SR. LEON XIII.

EL DIA DE SU SEGUNDA CANTA MISA EN EL QUINCUAGÉSIMO ANIVERSARIO DE SU VIDA SACERDOTAL.

Padre Santísimo:

LA arenilla más pequeña del Océano, el átomo más imperceptible, el microscópico sér, son mayores en comparación de mi pequeñez é insignificancia: en tal virtud Santísimo Señor ¿qué serán mis conceptos y expresiones, máxime comparados con los de las notabilidades y eminencias que os felicitarán? nada, absolutamente nada; sin embargo, los sentimientos de amor y respeto hacia vuestra augusta persona me impelen á dirigiros estas sencillas cual rústicas frases. Dichoso y mil veces dichoso vos Señor que habeis sido elegido y con tan alta dignidad por el Santo de los Santos, para ser sucesor del anillo del Pescador, piedra fundamental de su Iglesia y Jefe de la Santa Religión; no merecen tal distinción, sino séres de un espíritu muy superior, de relevantes cualidades, acrisoladas virtudes y excelsa sabiduría, inestimables joyas que vuestra Santidad posee en un superlativo grado de perfección; y sobre todo, cesen toda clase de apreciaciones ante ser el elegido de Dios Nuestro Señor para su representante en la tierra.

Para séres tan elevados como vuestra Santidad su vida es el principio de su muerte, y su muerte el principio de su vida, vos, Señor, vivireis mientras el Mundo exista, en la memoria de los pueblos, y siempre, eternamente en las dulces mansiones de la Gloria.

Jaral de Berrios, Agosto 14 de 1887.

Doctor Joaquín S. Delgado.

Santísimo Padre:

EL Director, Presidenta, dignatarias y demás socias que formamos la asociación de la Sociedad Católica en Zacatecas, República Mexicana, con el debido acatamiento, á los pies de vuestra Santidad, os saludamos, Santísimo Padre, y de lo íntimo del corazón os enviamos ésta nuestra humilde felicitación, con motivo del quincuagésimo aniversario de vuestra Ordenación Sacerdotal.

Adictas sinceramente á la causa de la Santa Iglesia, en cuyo maternal seno hemos nacido y vivido por especialísima gracia divina, nuestra alma se inunda de gozo y no cesamos de glorificar al Señor por que ha fijado sus ojos en su escogido, en el Padre común de los fieles, en vos, nuestro muy amado

LEON XIII.

Habéis sido en vuestro doloroso, pero gloriosísimo Pontifi-

cado, el objeto de las iras de los hombres perversos, cuyas pretensiones inicuas han sido constantemente las de abatirlos, quitándoos la plena libertad que os corresponde para el ejercicio de vuestra suprema autoridad. Pero he aquí, que el Señor se ha levantado y puesto á vuestro lado para ensalzarnos, haciéndoos el objeto universal de las ovaciones, que así vuestros hijos como los que no lo son, os dirijen.

La Sociedad Católica de Zacatecas se une, pues, á las asociaciones de todo el Mundo, y rendida pone ante vuestros venerables pies su protesta de Fe Católica, Apostólica, Romana, y eleva sus fervientes plegarias al Señor, para que corone vuestros afanes, concediéndoos ver realizada la grande obra de reconstrucción general, que tan felizmente habéis emprendido; que rompa cuanto antes las cadenas que os aprisionan; que se os devuelvan vuestros dominios, contra cuyo despojo enérgicamente protestamos; que el Mundo todo acepte la paz que le brindáis, y cese, en fin, la furiosa tempestad que agita á la navecilla de Pedro, tan gloriosamente gobernada por vos.

A estos nuestros fervientes votos se unen también los de las tiernas niñas que humildemente os presentamos, y cuya cristiana educación es á cargo de esta Sociedad Católica: ellas, como nosotras, os saludan reverentemente y os felicitan con todo el amor filial que os debemos, y ellas y nosotras, al recibir la sangre y cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo en el gran día de vuestro Jubileo Sacerdotal, pediremos al mismo Señor por vos, que sois nuestro Padre, poniendo por intercesora á la Santísima Virgen María Madre especialísima de los Mexicanos en su advocación de Guadalupe, con cuya solemnísima Coronación, México, nuestra patria, se prepara á celebrar vuestro quincuagésimo aniversario.

Aceptad, Santísimo Padre nuestros filiales ofrecimientos; y en prenda de vuestra benevolencia, dignaos bendecir, co-

mo rendidamente lo imploramos, á esta Sociedad Católica y á las niñas que educa.

Zacatecas, á 12 de Agosto de 1887.

SANTÍSIMO PADRE.

El Director, Presb. Manuel Romo.—La Presidenta, Mariana Esparza vda. de Villalobos.—La Vicepresidenta, Refugio Armas.—Secretaria, Manuela Esparza.—Consejera, Petra Armas.—Consejera, Guadalupe González.—Tesorera, Manuela Guerra.

(Siguen ochenta firmas).

Santísimo Padre:

EL mismo Señor que eligió á Pedro á quien tú representas, se digne concederte el triunfo en tus enemigos y hoy que tan dignamente celebras tu quincuagésima Misa Sacerdotal, te felicito deseándote vida eterna, y postrado te pido tu santa bendición.

Hacienda del Jaral de Berrios, Agosto 18 de 1887.

Pablo Saavedra.

SOCIEDAD CATOLICA DE SEÑORAS.—GUADALAJARA.

LA SOCIEDAD CATÓLICA DE SEÑORAS, EN GUADALAJARA,
DEDICA LA SIGUIENTE COMPOSICION

A S. S. LEON XIII.

¡Salve, León XIII, salve!

Dios te bendiga desde el alto Cielo,
Y en todas partes donde luce el hombre
En triste decepción, paz y consuelo
A su alma infunda tu bendito nombre.

¡Salve, León XIII, salve!

Alce la fe su enseña sacrosanta!
Tus hijos todos á tus plantas lleguen;
Mientras la Religión himnos te canta,
Los genios del error sus alas pleguen.

Sucesor del gran Pío,
Tus pies desgarran de impiedad la venda:
Que se apresuren las naciones todas
A colocar su cariñosa ofrenda
En el altar de tus egregias bodas.

¡Salve, León XIII, salve!

Pensador y diplomata profundo!
Una estela de luz tus pasos dejan;
En las grandezas que atraviesa el Mundo,
Los rayos de tu fama se reflejan.

Por eso te bendice
De confín á confín, toda la tierra:
La gloria te levanta sus altares,
Sus primicias te ofrece la Inglaterra,
La América sus flores á millares.

Y hasta el pagano rinde
Los tributos debidos á tu gloria,
Justa ovación que tu virtud alcanza,
Y pasará á los fastos de la Historia
Como diáfana luz que al Cielo avanza.

¡Salve, León XIII, salve!
Hoy, que ofrendas te irán de gran valía,
Aunque humilde quizá y en desaliño,
La Sociedad Católica te envía
Sus afectos de paz y de cariño.

Guadalajara, Agosto 26 de 1887.

Refugio Barragán de Toscano.—El Director de la Sociedad, Presbítero Dr. Atenógenes Silva.—Presidenta, Mercedes Luna de Remus.—Vicepresidenta, Josefa M. Negrete de Fernández.—Prosecretaria, Inés Rodríguez.—Tesorera, Cecilia Araiza de Corona.—Sub-Tesorera, Concepción de Rivas.—Socia auxiliar, Refugio Rivera Basauri.—Socia auxiliar, Jesús Amador.—Consejera, Felipa Santa Ana de Cortina.—Consejera, Guadalupe Cuervo Araujo.—Consejera, Genoveva Alderete de Rioseco.—Consejera, Dolores Hernández Rojas.—Cronista, María García Flores.—Encargada de las relaciones con las sociedades foráneas, Francisca Gutiérrez Guevara.—Comisión de la escuela, Juliana Gutiérrez Guevara.—Secretaria, Cruz Torres.

SUCCESSORI PETRI
MAGNA. VIRTUTE. AC. SAPIENTIA
MINISTERIOQVE. DIVINO
REGIMEN. ECCLESIAE. EXERCENTI
TIBI
LVMEN. IN. COELO
FOEDERISQVE. IRIS. REFVLGENS
QVI
NOCTEM. ANIMARVM. DEPELLIS

Leoni, scilicet. XIII

PONTIFICI. MAXIMO
FVLGIDO. PHARO. MAGISTRO. INFALLIBILI

TVTQVE. NAVFRAGIS. PORTVI
CVJVS. AVGVSTISSIMVM. NOMEN
LONGE. LATEQVE. VAGATVR
AD. PEDES. S. VESTREAE. HVMILLIME. PROVOLVTVS

JOSEPHVS. MARIA. ESPARZA

IN. MEMORIAM. VESTRI SACERDOTALIS
QVINQVAGESIMI ANNIVERSARII
HOC. TANTVLVM. SCRIPTVM
LIBENTISSIME. DICAT. ET. CONSECRAT

Santísimo Padre:

I.

Laetatusque est populus, cum
vota sponte promitterent: quia
corde toto offerebant ea Domino.

(1.º Par. XXIX. 9).

POSEIDOS del más vivo sentimiento de amor hacia vuestra augusta persona, uno mi débil voz al universal concerto que de todo el Mundo se levanta para saludaros reverente.

¿Y qué extraño es que el hijo ofrezca á su padre los tiernos afectos de su corazón? Vos sois mi padre, y yo vuestro hijo, el más indigno de todos, pero no el último en amaros. Si, pues el temor debiera sellar mis labios en ocasión tan solemne, el amor pone en mis manos esta humilde pluma para rendiros los homenajes de mi veneración y obediencia al felicitaros, como lo hago con toda la efusión de mi alma, en el gran día del quincuagésimo aniversario de vuestra ordenación. A ello se prepara el Mundo todo, y mi patria México, se une á todas las naciones, y yo, aunque el último de vuestros hijos, no podría ser indiferente á ese maravilloso entusiasmo, alentado y vivificado mi corazón, como lo está, por ese sagrado é intenso fuego que sabe infundir la Religión Católica, Apostólica, Romana, en cuyo amoroso seno he nacido y vivido por especialísima gracia del Señor.

Sí, Santísimo Padre, pertenezco á la gran comunión Católica, y en vos reconozco al Padre universal de los fieles, al Supremo Jefe de la Iglesia, al Pontífice infalible, al Vicario de Jesucristo en la tierra.

Me glorío de confesarlo así, y mi sangre diera si con ella borrara vuestras penas y dolores, si á ese precio se os devolvieran los derechos que divinamente os pertenecen y de que habéis sido despojado. Pero ¡ah! que eso no será, y por que no puede ser exclamo con el Santo Rey David: "Domine, ante te omne desiderium meum: et gemitus meus á te non est absconditus." (Ps. 37):

II.

Rex, qui sedet in solio
judicii, dissipat omne ma-
lum intuitu suo.

(Prov. XX. 8).

Asegúrase que las glorias del padre son las glorias del hijo. Así será, pues mi corazón siente necesidad irresistible de publicar las vuestras, y mi pluma se niega á proseguir sin recorrer ese vuestro glorioso período de cincuenta años.

Cincuenta años ha que dejando una brillantísima carrera literaria, cuyo feliz augurio fué la sorprendente facilidad y elegancia con que á los doce años de edad escribais latín en prosa y verso, y cuyo venturoso término fué la borla de doctor con que á los veintiuno ceñisteis vuestra frente: sí, cincuenta años ha que habiendo quedado en las aulas inscrito vuestro nombre con letras de oro, y sido el ejemplo de austeridad y pureza de costumbres, pronunciabais por primera vez aquellas sagradas palabras por las cuales Jesucristo Señor Nuestro, se diera á los hombres en prenda de su amor.